

HOJA SOCIAL



La luz verdadera brilla en las tinieblas

Año I. Núm. 18 Ⓞ Guadalajara 4 de Julio de 1926 Ⓞ Con censura eclesiástica

Se publica todos los domingos

Dirección: PP. Paúles.-Guadalajara

EL GOBIERNO DE DIOS

Lo que más aguza a los hombres es el hambre de gobernar y de mando; y se comprende, porque si nada hay más triste que ver y sufrir cómo los hombres deben dirigir y gobernar a los hombres; cómo todos los asuntos y negocios humanos deben ser resueltos por los hombres y de modo humano, resulta que, convencidos los hombres de esta ley de vida y providencia divina, trabajen por escalar los primeros puestos de gobierno, derribando a su contrario, inutilizando al que ocupa el lugar que ambiciona, y matando, si necesario fuese para sus intentos, al que a ellos se opone; apoyado siempre en este postulado de ambición humano-natural: «Hombre por hombre, tanto soy yo». Evidente es la necesidad de que en el mundo, en los hombres, en la creación entera, ya superior ya inferior al hombre, es necesario, digo, que alguien reine y gobierne; de lo contrario no podríamos vivir, siendo esto un caos; evidente es que alguien mande y dirija los negocios humanos en la parte social y común; evidente es que los mismos hombres se encarguen de gobernarse unos a otros, ¡contrariedad amarga, pero inevitable! Ahora bien, las cosas se pueden hacer de dos modos: bien o mal; y los hombres gobiernan a los hombres, pero les gobiernan mal, o porque no saben, o porque no pueden o porque no aciertan. ¿Razones? Ahí van: Seis u ocho mil años de triste experiencia, ¡ya son años! nos han demostrado que los hombres son incompetentes para gobernar el mundo y a sus semejantes. Si no

lo fueran, habrían ya inventado al cabo de tanto tiempo una forma de gobierno estable y perfecta, con el que estuvieran todos contentos; pero ni la forma de gobernar dada sucesivamente por Dios a su pueblo, han logrado entender ni aplicar.

No, señor, no saben aplicar lo que debieron aprender, ni han encontrado otro sistema que fuese o más acomodado o más ventajoso para la pacificación de la tierra; no hay todavía sistema de gobernar, inventado por los hombres, que no sea o un desastre o un aborto de pasiones. Y a la verdad, que se está aún buscando, después de los años mil que nos arrastramos por el mundo; pero francamente, ya se cansa uno de esperar tanto, de oír tanta majadería sobre el asunto y de ver tantas calamidades; y al fin ¿sabes para qué? para estar como al principio. Entre todos los sabios que han metido mano al asunto no han sabido más que inventar el sistema del Encasillado, sistema fatal, del que no saben salir y que se aprende en cinco minutos: Gobierno de uno que manda y de los demás que obedecen; pero ese Uno comienza a tomar al pueblo como finca propia a administrar y explotar, y los de abajo a murmurar de ese Uno y disputarle la administración para participar en los beneficios de la cosecha; y aquí empieza el viajecito.

(Concluirá).

Palabras infalibles

Habiéndose juntado un gran concurso de gentes *alrededor de Jesús*, y no teniendo que comer, convocados sus discípulos, les dijo: Me dá compa-

sión esta multitud de gentes, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer; y si los envío a sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos. Respondieronle sus discípulos: ¿Y cómo podrá nadie en esta soledad procurarles pan en abundancia? Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Respondieron: Siete. Entonces mandó Jesús a la gente que se sentara en tierra. Y tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dábaselos a sus discípulos para que los distribuyesen entre la gente, y se los repartieron. Tenían además algunos pececillos: bendíjolos también, y mandó distribuirselos. Y comieron hasta saciarse, y de las sobras recogieron siete espuelas, siendo al pie de cuatro mil los que habían comido; enseguida Jesús los despidió.

REFLEXIONES

Hoy la Iglesia, nos propone a nuestra consideración, uno de los milagros más estupendos realizados por el Salvador durante su vida pública: la multiplicación de los panes y peces en el desierto, con los cuales alimentó a cuatro mil hombres. Es sobremodo consolador, contemplar a Jesús rodeado de las multitudes que, ávidas de su doctrina, le siguen sin preocuparse de la comida y alimento por espacio de tres días consecutivos. Este es uno de los hechos en que más se manifiestan la bondad y misericordia de nuestro Redentor para con los hombres. En una palabra, la vida de Jesús bajo este aspecto, se resume en estas palabras de los Hechos Apostólicos: «Pasó haciendo bien por todas partes y sanando a todos.»

Cualquiera que se presenta ante los hombres con el carácter de fundador de una nueva religión o de reformador de la ya existente, se le exigen pruebas que patentecen su misión

por parte de Dios. Estas pruebas consisten principalmente en los milagros. Jesús prueba que El ha sido enviado por el Padre con los milagros que hizo durante su vida pública. Todas las obras del Salvador dan testimonio de El y entre ellas de una manera particular el milagro que nos cuenta el evangelio de este domingo. A este testimonio apela Cristo en varias ocasiones, cuando los judíos, se resisten a creer en su origen divino y en su misión por parte del Padre.

En este pasaje han visto los intérpretes una fiel imagen de la institución de los siete Sacramentos de la Iglesia, cuyos dispensadores son los ministros de la misma. Los efectos de estos Sacramentos son: el dar o aumentar la gracia y fortalecernos para resistir a las tentaciones del demonio, nuestro común enemigo. Procuremos obtener estos efectos, recibiendo con las debidas disposiciones.

El Jubileo en Guadalajara

El martes 29 del pasado, se celebró el jubileo en esta capital. Ha sido un acontecimiento, un triunfo de fe, un resurgir de la vida y piedad cristianas; un despertar y contestación de las almas y de las familias católicas.

Se organizaron en la plaza del Carmen las distintas agrupaciones que, en religioso orden, allí acudieron. Se congregaron para desfilar recorriendo las cinco estaciones o iglesias jubilaires en número de dos mil católicos de todas las profesiones, categorías y familias; no se puede decir qué grupo llamó la atención en mayor grado, porque todos rivalizaron en orden, en piedad, firmeza de fe y en sus cantos de penitencia.

Ha sido una de esas manifestaciones que infundía más respeto que todas las restantes procesiones del año; prueba de lo cual fué el silencio con que todos la miraron. Los que en ella formaron, profesaron su fe; pero los espectadores daban a entender en sus rostros, que ellos también creían en la eficacia del perdón jubilar concedido por la Santa Iglesia; que ellos también le necesitan y querían ganarle, pero que hoy todavía no.....; y que sentirían morir como el que tienen debajo de la escalera de su casa; en fin, que están convencidos de que son personas, que tienen alma, que son pecadores, que creen en otra vida, que temen caer en el infierno

y perder la buena suerte del que muere como buen hijo y buen cristiano.

Recorrió la procesión, formada por señoras, señoritas, caballeros, jóvenes católicos y niños, las iglesias de San Ginés, San Nicolás, Santiago, el Hospital y Santa María, destacándose de modo especial el grupo formado por los niños del Centro de los PP. Paúles, los internos del mismo, los jóvenes católicos, los caballeros de la Adoración Nocturna, un grupo de alumnos Ingenieros, y muchos hombres que se agruparon a los dichos.

La concurrencia se advirtió en el lleno final de Sta. María, donde no cabía la procesión, y esto dará idea del esplendor de esta manifestación de fe dada por Guadalajara. Gloria a Dios.

REGALO de la Asociación de la Milagrosa

Ha sido favorecido con el hermoso regalo del juego de tazas de plata-ley que ha hecho la Asociación de la Milagrosa, el núm. 1.062, que poseía D.^a Luisa Gil, viuda de Alvira.

UN SUCESO

Sabrás, lector, que el viernes 25 del pasado hubo sección de cine en el Cómico; pero cine de carácter como no lo ha habido jamás en Guadalajara, porque verás:

1.^o Era organizado para las obreras, según dicen, y no lo creo.

2.^o Se expendían las localidades de cualquier manera, en cualquier sitio, y no a cualquier precio.

3.^o Estaba anunciado como una cosa grande y muy moral, dadas las personas organizadoras y sus fines.

4.^o Las localidades fueron llevadas a algunas señoras a sus domicilios para sacarles las pesetas; y finalmente:

5.^o Se pusieron en pantalla dos películas tan largas como inmorales y feas (lenguaje del público, que traduce él mismo por asquerosas).

Muchas señoras que no gustan de tales escenas, se vieron sorprendidas y engañadas, además de saqueadas en sus casas; y no hay derecho a molestar ni engañar por sorpresa; no conocemos a las personas organizadoras, pero dado el caso tal y como ha sucedido, es

como para que el Excmo. Sr. Gobernador, ponga quien en tal coliseo vigile por la moralidad.

Ni uno de los espectadores, ha dejado de clasificar las películas como *feas*; ¿pero sabe V. por qué? Es sencillamente, porque hay personas que en competencia de la bolsa de moralidad y pecados (conciencia), y la bolsa del dinero, se tiran a ésta, dejando a un lado aquélla; lo que no hacen ninguna de las señoras que se vieron sorprendidas desagradablemente por las películas: «La tragedia de Follies Bergeres» y «Peor que una suegra», inmundas y feas.

PASTORAL COLECTIVA DE LOS METROPOLITANOS ESPAÑOLES

Sobre la inmodestia de las costumbres públicas

II. Reclamamos la observancia de los preceptos cristianos en la gimnasia y deporte, en las reuniones, diversiones y baños públicos; a este fin juzgamos oportunas las advertencias siguientes:

1.^a La indumentaria exageradamente corta, y la mezcla y convivencia de sexos en los deportes crean un espíritu relajado y aun hostil a la sana moral y manifiestan muchas veces una confabulación para alejar de la Iglesia a aquellos que tales diversiones practican, con la táctica calculada de simultanear excursiones y deportes a la hora de la santa Misa y del Catecismo los domingos y días festivos, resultando de hecho un laicismo práctico.

2.^a Las reuniones y bailes de cierta clase se prestan a excesos de los que ni siquiera queremos hacer mención; a los católicos incumbe desterrar de sus casas y círculos sociales todo desorden licencioso, esquivar en lo posible el trato con señoras que hacen gala de inmodestia o llevan una vida escandalosa y no permitir que, por un abandono incomprensible, puedan verse solos sus hijos con jóvenes de diferente sexo.

3.^a Con su ejemplo y con sus gestiones ante las autoridades procurarán que en los baños públicos se observe la debida separación de sexos.

III. En cuanto a las mujeres una vez más se les recuerda que el santo temor de Dios y la piedad cristiana no se compaginan con las modas indignas de aquellos que deben ser templos vivos del Espíritu Santo. Tengan entendido que el vestido decente es su mejor realce. El Santo Padre dió recientemente las normas invariables de la moral católica: en ellas se determina bien claramente qué es lo que está en pugna con la modestia cristiana. No puede tolerarse que mujeres y niños,

que se precian de sumisos y fieles al Vicario de Cristo, desoigan y posterguen sus ordenaciones. Los Prelados somos los primeros en acatarlas y urgir su exacto cumplimiento. Al efecto, los Párrocos y Rectores de Iglesias, incluso las de Regulares y de Religiosos, anunciarán en las puertas de los templos y en el púlpito, las instrucciones concretas de su Prelado sobre este punto, y las señoras que falten las avisarán caritativamente, y si reincidieren no se les administrará la Sagrada Comunión, guardando en ello la mayor escrupulosidad y prudencia.

IV. En gran parte fiamos el resultado: 1.º al esmero perseverante de los Confesores, que deben proceder con aquel saludable rigor, no exento de discreción, que demanda la gravedad del mal; 2.º al empeño tenaz de las Superiores Religiosas de Colegios, no admitiendo a las niñas cuyos padres o encargados rehúsen vestirlas como prescribe reiterada y terminantemente el Papa, quien insiste *en la modestia cristiana a toda costa, a todo trance*; 3.º a la solicitud de los predicadores, los cuales deben instar, recomendar y apremiar en sermones, catecismos, retiros y ejercicios espirituales representando la ingente disolución que se nos avecina si las mujeres se obstinan en su voluntaria ceguera y recordando las tremendas palabras de Su Santidad contra los modas, pronunciadas en el discurso dirigido a los predicadores de la última eparquia; 4.º a las cruzadas o agrupaciones femeninas de Acción Católica, si emprenden una campaña simultánea en toda España, uniforme y eficaz; 5.º a las Asociaciones piadosas, cuyas socias han de ir a la cabeza, siendo las primeras en adoptar alguna cláusula o artículo del Reglamento que excluya a las recalitrantes.

6.º A las Directoras seculares de establecimientos de enseñanza, y a las maestras de escuela, ya que tienen en su mano el labrar y pulir la conciencia colectiva. A unos y otros, Sacerdotes y Religiosos, Presidentas de Cofradías o Asociaciones y Maestras, excitamos en el Señor a desplegar su celo mirando más a los intereses de Cristo que a los respetos humanos, únicos obstáculos y bien pueriles que se han interpuesto en el camino.

V. La responsabilidad mayor pesa sobre los padres, quienes no debieran consentir nada reprochable en sus hijos; mas también alcanza a los maridos demasiado complacientes, a las modistas que imponen sus gustos, a las señoras distinguidas cuyos actos copian las clases humildes, sin que por esto se libren de una enorme responsabilidad por sus efectos las que visten con descoco. Las condescendencias y la frivolidad producen esos estragos que todos lamentan y nadie corrige.

«Por la dignidad del nombre cristiano», como dice Su Santidad Pío XI, es indispensable acabar con tales daños que corrompen e infectan los pue-

blos, «porque nosotros llevamos todas las huellas de la sangre del Redentor, testimonio espléndido de los destinos eternos que nos esperan». (Discurso del Santo Padre a los Delegados de la Unión internacional de Asociaciones católicas femeninas, 28 octubre 1925). Hora es ya de poner término al espectáculo bochornoso «de tantas mujeres de toda edad y condición que, en sus locas ansiedades de agrandar, no reparan en lo gravemente que con su desatentada manera de vestir dan en su rostro, no sólo a los hombres honrados, sino al mismo Dios. Ya no se limitan a exhibirse públicamente con adornos que en tiempos pasados hubieran avergonzado a muchas por atentar a la modestia, sino que se atreven a llevar esos incentivos de las pasiones más torpes a los lugares santos, lucirlos en las solemnidades religiosas y presentarse en la misma Mesa eucarística donde se recibe al divino Autor de la castidad». (Benedicto XV, Encicl. *Sacra propediem*, 6 Enero 1921.)

De todos esperamos colaboración para extirpar la plaga libidinosa, pero principalmente de las mujeres españolas y católicas. No seremos nosotros los únicos vindicadores y heraldos de su recato; lo serán ellas trabajando sin descanso por sus derechos y por conservar su más precioso timbre. Nuestro augusto Monarca ha dado recientemente un alto ejemplo que mereció calurosos elogios del Sumo Pontífice; a imitación suya los súbditos han de empezar por regenerarse en el orden moral, y el sexo pío por imponerse unas reglas de compostura y circunspección que también cuadran en las que tienen a la Virgen Santísima por Reina y Patrona.

Madrid, 30 de Abril de 1926.

†ENRIQUE, Cardenal Reig, Arzobispo de Toledo.—†FRANCISCO, Cardenal Vidal y Barraquer, Arzobispo de Tarragona.—†EUSTAQUIO, Cardenal Iñundain, Arzobispo de Sevilla.—†VICENTE, Cardenal Casanova, Arzobispo de Granada.—†REMIGIO, Arzobispo de Valladolid.—†PRUDENCIO, Arzobispo de Valencia.—†RIGOBERTO, Arzobispo de Zaragoza.—†JULIÁN, Arzobispo de Santiago.

Cuadros al fresco

III

Histórico (Conclusión).

Pero al fin el señor Peña salió a sus negocios, y Emilia se dirigió presurosa a buscar el libro escondido...

Abrió la caja y... un temblor extraño conmovió su ser; permaneció inmóvil e indecisa, luchando en sentimientos opuestos: recuerdos, remordimientos... todo esto despertó en su alma aquella caja donde D.^a Margarita había guardado como reliquias las prendas que Emilia había usado el día de su Primera Comunión; allí estaba el

blanco vestido de raso, símbolo de la hermosura de su alma; allí la corona de rosas que adornara su pura frente, donde solo habían anidado hasta entonces pensamientos de cielo, y... sobre todo el velo de su Primera Comunión, que su santa Madre colocó con tanto amor sobre su cabeza.

Emilia le tomó en sus manos, y desdoblándolo, se envolvió entre sus pliegues, aspiró su perfume, lo besó con ternura, y llena de temblor emocionante prorumpió en copioso llanto: ¡Cómo he podido olvidar los consejos de mi madre, exclamó sollozando! Y a Ti, Virgen pura, añadió, cayendo de rodillas ante la misma imagen, que en aquel día feliz oyó sus inocentes súplicas ¿cómo he podido desoir tu voz? ¡Madre mía! Quiero portarme en adelante como hija tuya.

No me dejes, Madre mía, repitió Emilia fijando de nuevo su mirada en Ella.... No la dejes, Virgen pura, decía también D.^a Margarita desde el cielo, prosternándose ante el trono de su celestial Reina: ¡Acuérdate, que eres su Madre.

Pescadería del Maragato

Sus buenos y constantes clientes acreditan los excelentes pescados, mariscos y escabeches que sirve.

Calle Mayor, núm. 2 (esquina a Plaza Mayor)—Teléfono 59—Guadalajara

Unica Casa en calzados de gran lujo

Grandioso surtido en artículos de verano.

Calzados marca PLUS ULTRA.

Legguins GUERRERO a 32 pesetas.

Es la más surtida en zapatillas fantasía y corrientes. Sandalia BOROBIA construída en su propia fábrica, de todas las clases y colores. Miguel Fluítters, 25 y 31.-Teléf. 254

LA VILLA DE MADRID**COCA Y GALLO***Miguel Fluiters, núm. 8-GUADALAJARA*

Estameñas para Hábitos
Colchas, Mantas
Sábanas. Colchones
Equipos para novias
Mantos y Velos-luto
Medias, Corsés
Camisería y Ropa blanca

**¡ATENCIÓN!**

Quereis saber dónde se venden las mejores frutas de Guadalajara? Fijaos en la frutería que siempre está llena de clientes, y vereis que es la

FRUTERIA Y CACHARRERIA

DE

FELIX GAYOSO*Calle Mayor, 13.-GUADALAJARA**Teléfono, 183***Ultramarinos finos de ALFREDO RUIZ****Calle Mayor, 23 y Plaza de Marlasca, núm. 1****TELEF. 202***Casa especial en Cafés. (Tueste natural)***INGENIERIA-MAQUINARIA**

Especialidad en instalaciones de riego. Motor CAMPBELL, verdadero diesel de arranque en frío. Motores semi-diesel y de gasolina.

Automóviles M. BERLIET.**Ricardo Ortega.-Mayor, 45, principal**